

PEQUEÑOS APORTES

Parques de Estudio y Reflexión La Reja

Centro de Estudios, septiembre 2022

Pablo Fernández, fz.pablo@gmail.com

Introducción

Estos textos cortos no guardan relación de estilo, tampoco se ocupan de un mismo tema, ni siquiera tienen cierta homogeneidad entre ellos. Qué justifica entonces el hecho de agruparlos, tal vez, sí tienen un mismo interés: fijar ciertas ocurrencias y reflexiones. Es quizás éste el único argumento que permite defender su inclusión en un mismo material.

Por otro lado, uno se pregunta, “aporte” a qué. Se entiende que un aporte suma a un objetivo, son los que participan del objetivo quienes lo valoran como tal. Es decir, no todo suma, cuando la cosa, no tiene cierta utilidad para lo que se está construyendo.

En este sentido no se puede asegurar que la presente recopilación sea un aporte, eso se verá, en todo caso sí está la intención hacerlo y ojalá resulte como tal.

Oda al fuego

Ahí estaban trabajando la materia, ésta incandescente, esperaba la acción de la intención humana...

Así por su intermedio, la materia, cobraría un sentido, una forma y será su integración a la Historia de los humanos... Resultará un segundo nacimiento para ese material ¡Imagino al barro convertido en vasija cerámica para contener agua, que salto de nivel!

Por su parte los operadores enfocados en la faena, dejan al fuego en copresencia, sin embargo, es él, como un "espíritu" que impulsa todo...

Así en la vida no siempre miramos el "fuego" y nos enfocamos en la materia...

Es tiempo de mirar el fuego, es tiempo de abrir espacios a la manifestación del espíritu...

Oda al Mercurio

Brillante y líquido, te separas en múltiples partículas y de inmediato eres nuevamente uno. Vas y venís, pesas, sos una paradoja de los metales.

No quiero beberte, no quiero tus vapores de fusión que nublan la cabeza. Peligroso, como tantas cosas, pero ¡hermoso!

No quiero congelarte, te quiero fluido y con destino. Mi atracción no es por similitud, sino por todo lo contrario.

No puedo asirte, solo puedo ser amarillo azufre y contenerte temporalmente. Sin ti soy solo tierra seca, sin mí, eres como alma buscando un cuerpo.

Nuestras diferencias se complementan en la mezcla y somos el origen de las cosas, cuando el calor del fuego “controlado”, nos transforma paso a paso...

¡Hay un extraterrestre en mi sopa!

Es extraño, pero a veces nos soy yo, hay algo familiar que irrumpe cada tanto y orienta todo con solvencia. Si bien muchas veces parece ausente o yo me ausente de “eso” y me empeño en mi subjetividad, tengo que reconocer que ésta es simplemente una más... Aunque tenga sus particularidades físicas, biográficas, y también por la “luz” que, a veces, deja que atravesase el “muro” material...

Me dice, que hay todo un entrenamiento para que la materia (o sea yo) se conecte y traduzca en este mundo lo que viene del suyo. Su mundo es sutil y necesita del musculo, de lo denso para expresarse. Somos una unidad, solo que a veces está fragmentada, rota o incomunicada, aunque se la pueda restablecer. Soy su prótesis para este mundo, pero él es la mía para el venidero...

Yo soy el terrestre y “eso”, el extra...

Adentro, afuera

Me confunde verte “afuera” y recordarte o imaginarte “adentro” ...

¿Cuándo actúo hacia afuera lo hago también sobre tu existencia adentro?

¿En qué lugar de adentro estas cuando te violento?

¿En cuál víscera interna te ubicas cuando te odio o te amo?

La mayoría del tiempo la existencia de los otros se da adentro y me “comunico” o eso intento, con esas presencias internas... A veces hay choques, a veces reclamos, a veces acuerdos, a veces alegrías, a veces reconciliaciones...

Cómo conciliar estos mundos siempre presentes, siempre actuantes en la interioridad...

Cuántos hay que viven adentro, aun aquellos que ya no vemos afuera...

Allí están, en mis sueños alterándolos o acompañándolos. En mi transito cotidiano me pueden proteger o distraerme de aquello en lo que estoy...

Así, hay muchas evidencias de esa multitud que está adentro en cada época...

Nos guían hacia la reconciliación, pero también a comenzar a conciliar en el presente para no tener que reconciliar luego...

Vibrar

Hay ciertos matices en las personas. Me refiero a una capacidad, en general espontánea, que permite ponerse en sintonía o vibrar con diferentes frecuencias. No sé exactamente de qué se trata esto, pero estos términos: vibrar con, estar en sintonía, ponerse en frecuencia, tiene facilidad, etc. permiten calificar a un “algo” que sucede y que se puede comprobar experimentalmente.

No se sabe muy bien cómo, pero hay personas que tienen facilidad para vincularse con los seres humanos, por ejemplo, con los niños/as; hay otros que entienden de sabores, fuegos de cocción; también están aquellos que saben de máquinas, metales y engranajes; otros con las mascotas, animales, la naturaleza; con los movimientos corporales, habilidades motrices, etc. etc. No necesariamente estos vínculos se basan en estudios específicos, aunque claro si estos están, aumentarían las capacidades...

Se observa, que el vehículo más idóneo para esta particular manera de ubicarse es la intuición y un tipo de emoción, es la que produce la “chispa” ...

Hay personas que hacen sus intentos, pero que, sin embargo, no lo logran, las hay también que estudian, pero sin los mismos resultados...

En definitiva, se trata de otras maneras de “comunicación” que son muy destacables y sobre las cuales se puede aprender. Tal vez, el manejo de diferentes frecuencias, sea otro horizonte al que se puede aspirar para mejorar el mundo...

Opinión

La “Doctrina está viva” y continúa nutriéndose o “la Doctrina no está cerrada” y continuará desarrollándose...

Estas dos observaciones fueron hechas por el creador de la misma. Luego de su partida, se sucedieron eventos en el mundo, muchos de los cuales ya habían sido pronosticados, algunos de ellos cobraron una escala sorprendente, otros parecían manifestaciones novedosas, aunque profundizando en los textos con que contamos, se pueden encontrar siempre enfoques para abordarlos.

Las formas son una manifestación sintética del contenido, es una muestra de algo que luego se encontrará. La estética es esta síntesis. Al ver algo, su forma, es lo primero que nos impacta produciendo una sensación o intuición del objeto, luego vendrán las consideraciones...

Oponerse a la estética de una propuesta no significa oponerse al conflicto que se quiere evidenciar con un determinado objeto (artístico, cultural, técnico, etc.).

Para dar una respuesta amplia sobre algún tema, es fundamental el estudio e intercambio y no cerrarlo exclusivamente a los afectados por una situación.

En este sentido se puede angular una propuesta a partir del “aislamiento” de aquellos que piensan igual. La diversidad es una buena manera de comenzar y si no se puede ampliar, intercambiar con otros antes de hacer una proposición. Por ejemplo, en general si al problema Israel-Palestina lo encaran sólo pro israelíes o sólo los que están en contra de ellos, difícilmente se encuentre una postura equilibrada de humanismo... Aunque las dos intenten reivindicarse como tales.

Sin duda no se aspira a la homogeneidad de posturas, por el contrario, importa la diversidad, pero, ésta tiene que ser convergente o a compartir un cierto “espíritu” en el que nos reconozcamos más allá del campo donde se haga o las formas en que se presente.

También hay que recordar que hay ámbitos y estados de los conflictos que requieren de respuestas del sistema: jurídicas, científicas, profesionales, legales, etc. Lo nuestro no es medicina, no es ley, no es organización del trabajo, etc. Aunque claro, aspiramos a irradiar nuestra visión humanista a todas las actividades.

Tampoco se dejan de tener posturas personales, gustos, afinidades y elecciones que se manifiestan cotidianamente, pero quedan en ese ámbito y nadie pretende desde ahí dar posicionamientos generales.

Un buen ejemplo para abordar temas, es cómo se encaró el asunto ecológico en nuestra historia. Se tomó el conflicto y se lo resignificó desde la doctrina y luego se lanzó nuestra mirada al mundo, transformándonos también a

nosotros. Ese es el punto: con el estudio y amplio intercambio también nosotros nos hicimos ecologistas-humanistas.

La transformación del propio operador al encarar, desde la Doctrina, temas personales, temas nuevos o sobre los que no hay desarrollos, nos va transformando.

Otras referencias que se pueden encontrar en nuestra historia, así como se mencionó el tema de la ecología. Los 60 y 70 fueron época de concomitancias. La manifestación juvenil se expresó fuerte por la vía armada, con la movilización política, con el hipismo y otras variantes. Nuestra orientación tenía las cosas claras y no había confusión.

Se dieron señales a todo ese pronunciamiento juvenil-social. Es más, seguramente se sumaba gente con esos estilos, pero no nos convertimos en eso. Ya en la Arenga (4 de mayo 1969) se dieron posturas inequívocas sobre la violencia, la droga, las falsas puertas...

Con el tiempo a esos procesos los "digirió" el sistema y se diluyeron como movimientos y nosotros seguimos...

Trasladando a la actualidad, las legítimas manifestaciones generacionales y sociales, tienen futuro desde el humanismo... Cuando el sistema las asimile serán demodé... Aunque claro podrán quedar leyes, usos, modificar costumbres y "conciencia" sobre el tema...

Otro asunto que se manifiesta fuertemente en este último tiempo, son las posturas ante la pandemia. Un fenómeno fuerte y global que nos llegó y nos afecta de una manera imprevista. Nada muy específico se dijo sobre esto, existen menciones hechas sobre la historia; ejemplos que podrían ser equivalentes de crisis civilizatorias; referencias a la potencialidad humana creando vacunas que salvan a millones, advirtiendo que, aunque manipulen algunos avances científicos, tienen una buena dirección y muchas referencias más. A la par, también hay menciones que refieren a la voracidad del sistema violento; a la concentración de recursos; al consumo de psicofármacos y los laboratorios, etc.

Pero, no hay una referencia explícita que responda exactamente a la situación actual. Esta suerte de "vacío" de posiciones se tiende a llenar con diferentes actitudes que no siempre surgen de un estudio, un análisis e intercambio amplio, actividades que pueden verse como "lentas", ante las urgencias y aceleración actual de los acontecimientos. Así el apremio de una situación puede llevar a posturas contradictorias entre sí y no tan solo en matices sino, a veces, diferencias diametrales.

Si consideramos que tantos años de estudios, trabajos y comunicación nos fue preparando como conjunto para estos momentos, parece atinado recordar la vitalidad de la Doctrina y la necesidad de enfocar desde ella las cosas que comienzan a suceder o para aquellas situaciones de las que no hay precedentes.

También se nos dijo que los cambios que se avecinaban no tenían antecedentes históricos en cuanto a escala y a complejidad y que no iban a servir los modelos del pasado para abordarlos. En este sentido, se pueden ver a movimientos sociales y políticos repitiendo esquemas que no funcionan, enarbolando banderas que ya no flamean, dando respuestas coyunturales contradictorias, respuestas violentas que aumentan la violencia, etc. ¿Por qué será que parece instalarse el fanatismo para defender ideas o intereses? ¿Habrá inseguridad, habrá temores compensados?

Se puede intuir que la aceleración de los acontecimientos y su gravedad, su expansión territorial y la pobreza de referencias evolutivas, afecta fuertemente a cada individuo y las tensiones que todo esto genera, tienden mecánicamente a ser el “centro principal” de la actividad vital.

¡Así la ausencia de un nuevo Mito que canalice y transforme todas estas tensiones se hace patente!

La manifestación más sintética de nuestra Doctrina que se expresa en nuestro saludo, puede ser una punta del carretel del que asirse para profundizar...

¡Paz, fuerza y Alegría!

Norte

Lo que importa es la dirección. Me confundo cuando miro lo que hago o hacen, a veces estoy de acuerdo y a veces no. A veces es un aporte a la obra común, digamos a “humanizar la tierra” y otras tantas solo va en dirección a tu o mi “común” obra...

Cuando me ubico en el espíritu de humanizar la tierra, traigo lo trascendente a mi presencia, allí me hermano con los que ya no están, con los presentes y con los que vendrán. Cambian las características del tiempo, se unifica el ayer, el hoy y el mañana y también el espacio de lo sagrado. Es un mismo espíritu iluminando todo y uno ligado a él, aclarando la cotidianidad...

Sí, lo que importa es la dirección y las mil flores que florezcan tienen que ir hacia esa convergencia, con ella, lo demás no importa...

Intento

Hay veces que las cosas que suceden en el mundo pueden llevar a cuestionar, poner en duda o hasta negar la existencia de algo superior y universal. Las guerras, las injusticias, los accidentes naturales y tantas otras situaciones han llevado a gente sensata a cuestionarse la existencia de una bondad universal, que de algún modo nos ampare y proteja. No importa cómo se designe a esas entidades... En otros casos, se cuestionan o abandonan ideales y utopías que nos “abrazaron” y dieron dirección y sentido en la vida...

La cuestión es que justamente lo que permite el cuestionar, es lo que se nos ha “dado”, para resolver las cosas que están mal, el paquete es completo. No se puede descender al reino animal, vegetal o mineral para quedar al “abrigo” de la ignorancia...

Ciertamente cada tanto hay que evaluar, intercambiar con otros, reflexionar para reencontrar o rectificar el rumbo. Las situaciones vitales van cambiando y esto lleva a la necesidad de ir “depurando” las aspiraciones.

Cuando indagamos sobre cómo se hacen estas lindas cosas, las sabias y sabios de la Historia, con su ejemplo de vida nos dicen: “siempre hay que intentar”, con flexibilidad para reconocer errores, fracasos y haciendo ajustes, pero, no hay que dejar de intentar...

Desmadre

Había un tiempo en que las “madres” iluminaban una buena parte del mundo. Su impronta se proyectaba más allá de su “casa” y en la gente circulaba su afecto como aire.

Hoy qué quedó de todo aquello... testimonios incompletos, memorias confusas y un mínimo imborrable que aún se puede ver irradiar sobre el hijo...

Hombres que quieren mostrar que están “completos” y nunca alcanzan a reunir todas las partes...

¿Qué sostiene aquel amor para todos? ¿Qué representación fuerte inunda cada rincón con su magnificencia? ¿Dónde están asumidas socialmente sus virtudes?

En nada... el mundo se quedó sin “madre” y así, falta amparo para los desvalidos, falta comida para los necesitados, faltan cuidados para el dolor y cura para el sufrimiento...

Hay muchas necesidades, hay que renovar los “modelos” y parir nuevos mitos, que traigan al mundo la mitad que nos falta...

Ocasiones

A veces quedo atrapado en algún laberinto del “yo”. Celebrando un “fantástico éxito” y un reforzamiento de sus ilusiones. Pero también sucede, en ocasiones, que atravieso zonas de sufrimiento. Mi cabeza da vueltas alrededor de cosas que no le pertenecen, como si fuera una calesita sin su eje...

Hay oportunidades en que puedo “salir” de ahí con algún acto y rescatarme. Otras veces, apelo a una amiga o un amigo, simplemente acercándome para hablar del tema o de otros temas, con afecto y apertura, así muchas veces he encontrado la salida y he retomado el lugar del equilibrio.

Jugadores

A diferencia de lo que producen algunos animales, en las relaciones humanas, se advierte otra cosa. En los otros se ven intenciones, estas se interponen con las mías, se oponen, me amenazan, etc. También, por supuesto, las hay que convergen y se complementan, o que son neutras o lejanas.

Muchas veces, aun sin conocer las intenciones de otros, se imagina cuales son y se da crédito a eso que se imagina sin buscar confirmación alguna.

¿Sera todo esto parte de cómo somos los humanos, así es la “naturaleza humana? Cuando reflexiono sobre esto, encuentro un rotundo NO.

Pero encuentro un rotundo Sí, cuando se trata de responsabilizar, de todo esto, a las condiciones en las que se encuentra alguien al nacer. Son estas situaciones las que ayudan en el alejamiento de la afectividad humana. Se han construido categorías: por raza, edades, elección sexual, aspecto, religión, ganadores, perdedores, etc., etc.

Hoy, a pesar de que exista un futuro brillante en la teoría, la experiencia general cotidiana parece estar viviendo un “encerramiento”, esta falta de “espacio” mental genera las condiciones para que surja más fuertemente la intolerancia en las relaciones humanas.

Se trata de una especie de “juego” en donde ya existen reglas y a las que hay que acoplarse y allí asumir diferentes roles. Son ámbitos condicionantes los que impulsan o frenan las aspiraciones de las personas. Es este “formateo”, el que genera los emplazamientos y no, una supuesta naturaleza.

Somos jugadores del juego de la vida, en principio involuntarios, pero como participantes, siempre podremos modificar las reglas...

Mercurio

Cuando era niño, entre mis juguetes había una ampolla de vidrio que encerraba mercurio, muchas veces me encandilaba observándolo. Su peso, cómo se dispersaba y se volvía a unir, su brillo, etc. Ya de grande, por esas cosas de la vida, tuve que manipularlo, claro tomando los recaudos necesarios. Este metal “líquido” siempre aparece en mi imaginación...

En este caso, ilustra cómo está la actualidad del mundo: tóxica, peligrosa, inmanejable e imprevisible, pesada; pero brillante y atractiva... Cuando se “mete mano” sin comprender su naturaleza surgen divisiones y recorridos azarosos de las partes. Si se inclina el plano se precipita veloz hacia el fondo. Si se encara con delicadeza, con los instrumentos adecuados y con mucha flexibilidad, el “metal” responde positivamente...

En estos tiempos hay que recordar que el Mercurio mitológico era el mensajero de los dioses. Puede ser que todo esto esté relacionado y que la velocidad y la imprevisibilidad del momento sea el escenario indicado y la señal, para que nos abramos al Mensaje ...

Pistachos

Caminaba sin apuro por una avenida, era sábado y había mucha actividad comercial, de repente me detengo a mirar algo: era un montículo de cosas y allí se adivinaba una figura humana, que reposaba semi-acostada en la entrada abandonada de una casa. No podía verle el rostro, pero se percibía que era alguien que vivía en la calle hacía tiempo. Observé la escena con delicadeza y lancé una pregunta sincera de impacto, hacia mi interior...

Continúe mi camino, mientras comía pistachos de manera frenética (a quien le gustan me entenderá). Saboreaba uno y ya estaba pelando el siguiente, así sin solución de continuidad y ya en un estado casi simiesco, "algo" aprovecho el descenso de mis actividades mentales para insinuar lo que escribo a continuación:

"El alma es como una sutil y hermosa bailarina que no sabe muy bien cuál será su escenario, ni tampoco conoce, de manera acabada, el ritmo, ni los actos de su obra. Pero tiene una impronta, un tropismo, tiende hacia...

El aprendizaje será en interrelación contigo, pero esto también, puede derivar en que se lastime, se desconecten o se retire del escenario...

Si el vínculo es constructivo -de beneficio simultáneo- el mutuo aprendizaje les permitirá saltar de nivel y convertirse en una bailarina especial y, algo de ti, la acompañará a nuevos escenarios...

Así hay distintos nacimientos y muertes.

El primero es cuando naces, el segundo cuando tomas conciencia de este vínculo y el tercero es cuando, por trabajo, saltan de nivel...

En cuanto a muertes, está la del cuerpo, además, puede suceder la del alma antes que el cuerpo (pero sobre ésta no diré nada más). También al darse cuenta de esta relación se comienza a "morir" en un sentido liberador e inspirador..."

Hasta aquí lo que recuerdo. Ahora, ya sin pistachos, retomando mi habitualidad...